



Capítulo 269 - ¿Tan rápido?

Al cabo de un rato, Idan finalmente convenció a Rizzy de que no le pegara a Izzy. La niña dejó de mirar a Izzy con desagrado. Durante estos cortos días de separación, Rizzy ya había logrado olvidarse de la existencia de Izzy.

Idan entendió parcialmente a través del contrato que Rizzy percibía a Izzy como una rival que también intentaría beber su sangre — sangre que solo le pertenece a ella.

Cuando ambos bebés finalmente se calmaron, Rizzy, harta de la situación, ya no exigió que Idan la mantuviera a su lado todo el tiempo. Ya se había dado cuenta de que él no la abandonaría ni la dejaría atrás, y se tumbó tranquilamente junto a su hermana.

Dejando el cuidado de los bebés a una niñera experimentada, Idan volvió a la conversación con Geminia y Eulalia.

"No te preocupes, Idan. Arabel terminará pronto, y llegará antes de que recargues tu habilidad de movimiento", dijo Geminia, mirando a Idan. Aunque no dijo nada, Geminia pudo notar por su experiencia que él estaba preocupado por ella.

Idan se sintió aliviado al oír esas palabras y solo sonrió al darse cuenta de que Geminia había leído su mente de nuevo por su comportamiento.

"¿Has sabido algo de Nemo?" preguntó Idan, pensando en su campeón.



"Solo ha pasado poco más de un día en el Limbo, y en Junonia, igual que en tu mundo, han pasado poco más de tres días. A diferencia de ti, la llave de Nemo necesita unos 7 días para recargarse, así que es demasiado pronto para que vuelva a ver cómo está Izzy", respondió Eulalia.

"Se me había olvidado por completo", dijo Idan, avergonzado. "Espero que esté bien."

No solo Idan, sino todos los demás estaban preocupados por Nemo. Idan y Arabel no tenían planes de explorar Junonia en un futuro cercano hasta que resolvieran sus asuntos en su mundo natal. Al fin y al cabo, su tarea principal, establecida por el Sistema, era ayudar a Nemo con las mazmorras. Y como Nemo planeaba viajar a Magelia en los próximos meses para curar sus heridas, la pareja tenía al menos dos o tres meses para resolver sus problemas.

Sin embargo, Idan y Arabel no renunciaron a la oportunidad de ayudar a Nemo, si era necesario, y al mismo tiempo examinar a Magelia con sus propios ojos. Era un continente completamente diferente, al fin y al cabo, era el lugar de donde eran Milica y Eulalia.



"Nemo estará bien. Sierra incluso le regaló un colgante cargado con su poder y la capacidad de ocultar la presencia de Nemo a todas sus conexiones. Gracias a este Vampiro Legendario, será difícil encontrarlo, centrándose solo en la conexión de la marca. Rizzy está contigo, así que el vampiro no podrá usarla", compartió Eulalia.

Idan se fue primero, y Nemo se quedó un tiempo antes de regresar a Junonia y continuar con su plan. Por lo tanto, Idan no sabía qué ocurrió después de que se fuera.

"¿Ah, hablas de mí?" — una voz femenina juguetona resonó desde un lado.



Todos notaron inmediatamente el origen de la voz.

Delante de ellos estaba una hermosa mujer de largo cabello negro y ojos tan negros como la noche. Llevaba ropa clara de colores oscuros y una gran sonrisa en la cara.

"Sierra, — gritó Eulalia cuando supo quién había salido de su reclusión.

Idan no podía apartar la mirada, admirando la belleza de Sierra. No llevaba su habitual armadura negra exquisita ni su capa, que normalmente ocultaban su belleza. Era evidente que se sentía en casa en el Templo, completamente segura, así que no llevaba armadura ni capa todo el tiempo.

"¿Qué tal?" preguntó Geminia.

Idán y Eulalia también esperaban con ganas la respuesta de Sierra.



"¡Oh, claro que lo conseguí!" respondió Sierra con una sonrisa. "¿Pensaste que iba a fracasar? ¡No puedes esperar!"

"¡Ja, ja, ja!" resonó una carcajada fuerte, y todos vieron a una hermosa elfa salir de otra sala.

"¡No dudaba de ti!" dijo Milica con una sonrisa. "Si incluso yo puedo con ello, ¿cómo es que tú, estando un rango por encima de mí, no puedes tener éxito?"

"Je, — Sierra simplemente le devolvió la sonrisa.



"¡Bienvenido de nuevo, Idan!" — saludó Milica a Idan.

"¡Me alegra de verte también, Maestro, y a ti, Sierra!" respondió Idan, dirigiéndose a los dos representantes del reino superior.

"¡Bienvenida de nuevo!" dijo Sierra.

Entonces ambas mujeres notaron a Rizzy y, yendo a la cuna, empezaron a hablar de lo rápido que había crecido en solo tres días. Se susurraban, maravillados por la velocidad del crecimiento del bebé.

"A este ritmo, en un mes probablemente dirá su primera palabra", supuso Sierra, mirando a Rizzy, pero su mirada volvía una y otra vez a Izzy, encontrándola más encantadora.



"Estoy de acuerdo, — confirmó Milica, calculando mentalmente que para ese momento el bebé no solo diría su primera palabra, sino que también intentaría dar los primeros pasos.

"¿Tan rápido?" — Idan se sorprendió al oír esas suposiciones.

"Bueno, dale las gracias a ti mismo, Idan. Todo es gracias a tu sangre", dijo Milica, mimando un poco a Rizzy, mientras Sierra dirigía su atención a Izzy.

"Maestro y señorita Sierra, ¿habéis decidido ya el primer contrato?" preguntó Eulalia, mientras las dos damas tarareaban un poco a los dos bebés.



"Qué pregunta tan estúpida, pequeña Eva. La respuesta es obvia", dijo Milica, mirando a Geminia. Sierra también escuchó la pregunta de Eulalia y el comentario de Milica, y su mirada se dirigió a Geminia.

Geminia solo sonrió al ver a las dos poderosas mujeres mirándola. No era tonta, y ya sabía a quién elegirían para su primer contrato desde que Idan le había dado a Milica los manuales sobre el "Camino de la Domadora de Bestias".

"Bueno, si atraes la atención de los niños y quieren acompañarte, entonces no interferiré en tu elección ni en la suya", respondió Geminia brevemente, dando su permiso.

"Gracias, — Milica dio las gracias a Geminia, y Sierra repitió sus palabras.

Por supuesto, ambas mujeres, como las jóvenes, querían firmar un contrato con los dobles de Perfect. Ni siquiera consideraron otra opción para su primer contrato.

"Maestro, te pedí que no me llamaras más pequeña Eva, le di ese nombre a mi primer contrato", dijo Eulalia con resentimiento.

"Para mí, siempre serás la pequeña Eva", respondió Milisa con una sonrisa, sin querer dirigirse a ella de otra manera.

Eulalia simplemente suspiró, admitiendo la derrota.

"¡Oh!" — exclamó de repente Géminis, llamando la atención de todos los presentes.



Al notar las miradas, miró a Idan y, sonriendo, dijo:

"Arabel acaba de terminar su reclusión y salió."

